



LA DESPEDIDA

POESIA COMPUESTA POR

D. José Viladevall y Pruna

· EN EL LECHO DEL DOLOR,
· POCAS SEMANAS ANTES DE SU MUERTE,
· OCURRIDA EN LA MADRUGADA DEL
· 10 DE ABRIL DE 1896

ROGAD POR ÉL

MATARÓ
IMPRESA DE RAMÓN SALAS
Santa María, 10
1924

LA DESPEDIDA

*Son las penas la moneda
Con la que se compra el cielo.*

Desde mis primeros pasos
En este escabroso suelo
Por mano de Dios benéfica
Conducido yo me siento:
Deslizábanse mis días
Apacibles y serenos.
Y si alguna nubecilla
Amagaba oscurecerlos,
Favorable ventecillo
Desvanécíala presto.
Entregado a mi familia
En dulcísimo embeleso
Con mi muy querida esposa,
Mis caros hijos y nietos,
Viviendo con Dios en paz
Nada faltaba por cierto.
Amena y sana lectura
En las veladas de invierno,
En risueña primavera
Algún matinal paseo,
Luego los baños del mar,
Tan esperados de lejos,
Tan gratos y tan sabrosos,
Para mis retoños tiernos.
Así en inocentes goces
Pasábamos el destierro,
Eso sí con vista fija
Al faro que guía al puerto.

A los días bonancibles
Otros malos sucedieron:

¿Qué digo, empero, otros malos?
Esto es invertir los términos;
Los que aquí parecen malos
Son de fijo los más buenos,
Pues son las penas moneda
Con la que se compra el Cielo.
Esta es la sana doctrina,
Estos mis principios, estos,
Días y meses pasando
En las angustias del lecho,
Tristes me fueron las noches,
Los días nada halagüeños,
Y aún casi insoportable
Se me hiciera el sufrimiento,
Sin la risueña esperanza
Que vivísima en mí siento
De que a las molestias tales
Ha de haberles gran premio.
Así por caminos varios,
Ya entre flores, ya entre brezos,
Sin dejarme de su mano,
Celoso siempre y atento,
Me ha conducido el Señor
Por esos derrumbaderos.
Y al finirse mi jornada,
Padre compasivo y tierno,
Olvidando mis maldades
Me abre las puertas del Cielo.
Dándoos, pues, un *a Dios*,
Por plazo no muy extenso
A escogeros me anticipo
El felicísimo puesto.
Que ni uno falte a la cita,
Os lo encarga vuestro abuelo.

J. V.

